

Th. RICHTER y S. LANGE, *Das Archiv des Idadda. Die Keilschrifttexte aus den deutsch-syrischen Ausgrabungen 2001-2003 im Königspalast von Qatna. Mit einem Beitrag von Peter Pfälzner. Qatna-Studien Band 3, Harrassowitz Verlag, Wiesbaden 2012. 234 pp. ISBN: 978-3-447-06709-6 (El archivo de Idadda. Los textos cuneiformes de las excavaciones siro-alemanas de 2001-2003 en el palacio real de Qatna. Con una contribución de Peter Pfälzner)*

Con motivo de favorecer la realización de excavaciones arqueológicas en las ruinas del impresionante yacimiento arqueológico de Tell Mishrifeh, a pocos kilómetros al noreste de la moderna Homs, en la República Árabe de Siria, el Ministerio de Cultura sirio ordenó y habilitó, ya en 1982, el traslado forzoso de los habitantes del pequeño pueblo de Al Mishrifeh, asentado sobre las ruinas de la antigua ciudad de Qatna.

“Qatna” es el antiguo nombre de Tell Mishrifeh, importante sitio arqueológico de la Edad del Bronce (durante el Bronce Medio y el Bronce Reciente) ya conocido por excavaciones arqueológicas francesas practicadas décadas antes en el mismo lugar, en la primera mitad del siglo XX.

La reanudación efectiva de las excavaciones tuvo lugar finalmente en 1999. En colaboración con el Ministerio de Cultura y con la Dirección General de Antigüedades y Museos de la República Árabe de Siria, un grupo de universidades europeas comenzó los trabajos, de forma conjunta pero independiente, en distintas áreas del yacimiento. La Universidad de Tübingen (Alemania) fue precisamente una de las instituciones europeas participantes en esta renovada aventura de investigación directa en el remoto pasado que escondían las enormes y extensas ruinas de Tell Mishrifeh-Qatna.

El volumen que reseñamos aquí representa un brillante resultado parcial de los trabajos de investigación que, en los últimos tiempos, ha venido realizando la citada universidad, y que está publicando sistemáticamente a través de la serie monográfica especializada: *Qatna-Studien. Forschungsergebnisse und vergleichende Untersuchungen des deutsch-syrischen archäologischen Projekts auf dem Tall Misrife* (“Estudios de Qatna. Resultados de investigación e investigaciones comparadas del proyecto arqueológico siro-alemán en Tell Mishrifeh”), editado por Peter Pfälzner y Michel al-Maqdissi, a través de la prestigiosa editorial alemana, especializada en estudios del Antiguo Oriente Próximo (Asiriología), Harrassowitz, afincada en Wiesbaden.

Tan sólo cuatro años después del inicio de las excavaciones en 1999, el proyecto proporcionó en 2002 el interesantísimo y espectacular hallazgo de un archivo de 63 tablillas

con escritura cuneiforme y redactadas en acadio, la típica escritura y más conocida lengua de entre las comunes al antiguo Oriente Próximo durante las precristianas Edades del Bronce y del Hierro. El hallazgo del nuevo archivo en Mishrifeh motivó la inmediata movilización del equipo de epigrafistas de la misión siro-alemana, Th. Richter y S. Lange, quienes debían preparar la edición oficial arqueológica y epigráfica del estudio de los documentos, aun a sabiendas de que, en el escaso plazo temporal al que debían adaptarse, en muchos aspectos, sobre todo lingüísticos y filológicos, solo podrían ofrecer una primera versión de estos resultados en su contexto histórico e historiográfico.

El volumen consta de 234 páginas de estudio de alta especialización, más un total de 60 tablas de ilustraciones, compuestas mayoritariamente por espléndidos dibujos de planos de las diferentes cuadrículas y trincheras de excavación en el sector donde trabajó esta misión siro-alemana, así como espléndidas fotografías de todo el archivo descubierto.

De forma alternativa, los autores se reparten los contenidos del libro de acuerdo con sus respectivas competencias científicas. Th. Richter aborda el estudio epigráfico pormenorizado del material, mientras que S. Lange se ocupa del estudio arqueológico detallado de todo el corpus de textos descubierto. El libro está, además, provisto de todo tipo de índices que, de modo ágil y rápido, facilitan al estudioso su manejo y estudio pormenorizado (contenido general, abreviaturas bibliográficas, bibliografía, lista de concordancias, catálogo de las tablillas y tablas).

El primer capítulo (S. Lange) describe el contexto arqueológico del archivo, que fue descubierto en su mayor parte en el pasillo descendente del palacio que conducía a la cripta funeraria de la familia real, denominado en la excavación “Korridor AQ”; el capítulo estudia a continuación los diferentes espacios superiores del contexto del archivo directamente relacionados con el hallazgo, así como las circunstancias del mismo. Como el conjunto de textos fue descubierto a lo largo de los restos de un derrumbe caído sobre las grandes vigas de madera que soportaban el techo de este pasillo descendente, la autora se ocupa también de describir la interpretación arqueológica que el equipo de excavación hizo de este derrumbe de las estructuras superiores del palacio. De manera pormenorizada, se estudia seguidamente el conjunto de tablillas como objetos arqueológicos: estado de conservación, coloración de las tablillas como consecuencia del incendio que precipitó la destrucción del edificio, formatos y tamaños, tipos de textos y contenidos, la inmensa mayoría de carácter administrativo, como es habitual en los archivos palaciegos del Antiguo Oriente; se ocupa también la autora de clasificar los documentos en virtud de su tipología textual y de su lugar de localización en el momento de ser descubiertos: se tienen en cuenta en esta clasificación aspectos sociales, objetos tratados o relaciones prosopográficas concordantes entre los mismos. Especialmente interesante resulta la conexión que se establece a continuación entre las tablillas y los abundantes restos cerámicos encontrados.

El segundo capítulo (Th. Richter) presenta la edición de los textos desde su análisis epigráfico (lingüístico-filológico, paleográfico), siguiendo el habitual patrón asiriológico en este tipo de ediciones críticas primarias: copia autográfica de cada texto, acompañada de su transliteración, su traducción y comentarios filológicos e históricos más o menos pormenorizados, dentro de un aparato crítico que representa un primer análisis de cada documento. La presentación de los textos viene precedida, no obstante, por un interesante capítulo introductorio al archivo, en donde, en primer lugar, se contempla la realidad histórica del noroeste sirio previamente conocida, también en relación con el substrato poblacional hurritófono que domina esta parte de Siria a orillas del río Orontes hacia el final del Bronce Reciente. Debido a la compleja naturaleza lingüística de los textos descubiertos en Qatna, redactados en el así denominado “hurro-acadio” –una suerte de lengua mixta que mezcla frases en acadio con expresiones y frases en hurrita (lengua muy distinta al acadio)– se

presenta a continuación un apartado dedicado a explicar determinadas particularidades de la lengua hurrita –el probable dialecto sirio de esta lengua en Niya-Qatna– que traslucen estos textos: ortografía, fonética, morfología nominal y verbal, entre los aspectos más relevantes. También se indican determinadas particularidades del acadio de Qatna en relación con otros dialectos acadios occidentales conocidos por otros archivos sirios, antes de pasar a describir brevemente aspectos relativos a la toponimia y a la onomástica locales que traslucen los nuevos documentos. Siguiendo el patrón de análisis epigráfico que hemos indicado más arriba, las 90 páginas que siguen a continuación se ocupan de la edición pormenorizada de cada uno de los documentos del archivo, concretamente de los textos 1 al 51, a lo que se añade, al final, algunos fragmentos con restos de escritura pero de contenido desconocido (52 a 55). El archivo lo constituyen: 5 cartas diplomáticas –de correspondencia exterior–, 6 documentos de carácter jurídico, 7 inventarios y textos similares, y 33 documentos administrativos (registros de entrega, registros de encargo, registros de gasto de cantidades de plata, vestidos, cantidades de cereal, caña, ganado, registro de distribución de arcos, listas de familias, listas de mujeres del harem palaciego y de sus hijos, listas de individuos por clases sociales y listas de personas).

El capítulo tercero (S. Lange) se dedica al análisis comparativo de este archivo de Qatna con otros archivos conocidos del Antiguo Oriente. Muy interesante resulta el contraste que se evidencia respecto al carácter “activo” o “pasivo” de los textos descubiertos, es decir, si, en buena parte de ellos, se trataba de documentos almacenados en el archivo y ya simplemente fuera de uso cotidiano, o si se trataba de documentos de pleno vigor y uso en el momento en que se produce la destrucción del palacio. Muy interesantes observaciones se añaden a continuación en relación con las características del almacenamiento o archivo de los documentos, los tipos de textos administrativos descubiertos o el sistema de archivado.

El capítulo cuarto (Th. Richter) presenta un intento de contextualización histórica del material textual. Dada la complejidad del momento histórico en el que el archivo se encuentra, este ensayo ha de tomarse como una primera aproximación provisional al problema, aunque muy verosíblemente muchos aspectos relativos al contexto histórico de este material parecen ya señalados y fijados con acierto. El archivo se encuentra datado hacia 1350 a.C. aproximadamente, durante el tránsito político que representa el desmoronamiento del reino de Mittanni y su poder sobre buena parte de Siria (la ciudad-Estado de Qatna incluida) y el creciente poder político y militar del imperio hitita en tiempos del gran rey Shuppiluliuma, que fue sustituyendo paulatinamente el dominio de Mittanni en este territorio. Es este el difícil momento político en el que Idadda, en tiempos del archivo, reinaba en Qatna sometido a una enorme presión política por parte de los hititas.

El quinto y último capítulo (Th. Richter y P. Pfälzner) presenta el resto de la información epigráfica de Qatna aparecida en las campañas de excavación de 2001 a 2003. Se trata de la edición de otros 7 documentos, dos de ellos de época (anterior) paleobabilónica, que son dos tablillas de escuela de aprendizaje de escribas. Otros dos textos son dos breves notas halladas en la cripta real del palacio, más otro texto administrativo paleobabilónico fuera de contexto (T. 61). A ello se añade un fragmento del conocido Inventario II de Qatna (T. 62), de la época de las excavaciones francesas.

Justo es reconocer a los autores de este estudio el enorme mérito que tiene presentar en poco tiempo la muy esmerada y cuidada publicación de este interesantísimo material epigráfico, extraordinariamente importante para mejorar nuestros conocimientos sobre la historia política, pero también sobre la etnografía histórica de la antigua Siria al final del Bronce Reciente. Constituye también una publicación muy relevante para los estudios de Asiriología en general, y de Hurritología en particular, por la enorme cantidad de novedades que trae a los proyectos de investigación que trabajan en este objeto de estudio: la lengua y

cultura hurritas en el contexto general del Antiguo Oriente Próximo durante el II milenio a.C. Las inevitables deficiencias que se deslizan en el libro, como en todo trabajo de este tipo, deberán ir subsanándose necesariamente en los próximos años. En algunas ocasiones, estas deficiencias pueden suponer la revisión de aspectos relevantes o muy relevantes en la interpretación histórica del material. En este sentido, especial atención merecen sin duda las cinco cartas de carácter diplomático redactadas en “hurro-acadio” que se han conservado, de indudable trascendencia e interés histórico, y excepcionales en la documentación hasta ahora descubierta entre muchos archivos del Antiguo Oriente. A diferencia de los otros materiales administrativos recuperados en Qatna y de los hurritismos contenidos en ellos, estas cartas reflejan de manera específica el uso directo y habitual del hurrita como lengua hablada en un ambiente hurritófono puro, lo que representa un valiosísimo testimonio directo del hurrita de 1350 a.C. en morfología y lexicografía.

La lectura de los documentos –el trabajo epigráfico no está terminado– debe mejorarse aún, particularmente la comprensión de algunas secuencias gráficas cuneiformes, el análisis del hurrita de los textos deberá mejorarse también, para poder comprender mejor el fondo histórico de los documentos. En cualquier caso, a los autores y editores de este excelente volumen, a la Universidad de Tübingen, a la Dirección General de Antigüedades y Museos y al Ministerio de Cultura de la República Árabe de Siria, nuestra franca admiración y nuestra más sincera felicitación por los importantes resultados alcanzados.

Juan Carlos Oliva Mompeán
Universidad de Castilla-La Mancha